APROXIMACIONES A LA DEFINICIÓN DE ARQUITECTURA LÍQUIDA A PARTIR DE ESTRATEGIAS PROYECTUALES DEL JAPÓN CONTEMPORÁNEO

Andrea Castro Marcucci
Escuela de Arquitectura, Facultad de Ingeniería, Universidad Rafael Urdaneta
andrea.castro@uru.edu

RESUMEN

El estudio de la arquitectura líquida como fenómeno característico de la época contemporánea, reside en la búsqueda de la supresión de la distancia que existe entre el espacio habitado por el hombre y la casa diseñada por el arquitecto. La arquitectura líquida remite su definición hacia la transformación constante del espacio, que en una condición inestable como la de los líquidos, es capaz de absorber las necesidades del ser. Durante las últimas décadas del siglo XX y el naciente siglo XXI se ha afianzado la concepción de una sociedad diversa, múltiple, compleja y, por tanto, inabarcable en una sola idea de habitar. Dentro de esta búsqueda, el sociólogo Zygmunt Bauman la ha calificado como "sociedad líquida". En ella, el individuo ha alcanzado su máxima singularidad y las instituciones sólidas creadas durante la Modernidad han tenido la necesidad de flexibilizarse, para tener una mayor extensión en el mercado. Dentro de este contexto, la arquitectura, como expresión fiel de la sociedad, ha entrado en este proceso de quiebre o licuefacción de los sólidos modernos. Por ello, los espacios contemporáneos poseen una maleabilidad a la que Luis Arenas e Ignasi de Solà-Morales han calificado como liquidez, en respuesta a la sociedad que representan y su variabilidad en el tiempo. La investigación presentada se enfoca en la localización de espacios líquidos en obras japonesas contemporáneas. Esta arquitectura está llena de ideas renovadas de la tradición arquitectónica oriental, de donde se extrajeron estrategias proyectuales que aproximan la definición del espacio desde una perspectiva líquida.

Palabras clave: arquitectura líquida, contemporaneidad, arquitectura, Japón, transformaciones.

INTRODUCCIÓN

Durante la posmodernidad, las propuestas flexibles constituyeron un paso adelante a los planteamientos del Movimiento Moderno y la concepción de la vivienda unifamiliar y multifamiliar de principios de siglo. Sin embargo, en todas estas viviendas el arquitecto prediseña cada una de las transformaciones que pueden sufrir los interiores, por lo que el usuario no tiene la potestad de transmitir su modo de habitar a su morada, sino a través de objetos. El planteamiento arquitectónico, en estos casos, define una vivienda con varias opciones de distribución, por lo que hay una mayor probabilidad de aproximarse al espacio que el usuario requiere.

La teorías que en la actualidad han intentado aproximarse a una definición concreta de la arquitectura líquida, se enfocan hacia la transformación constante del espacio. Más allá de ser una metáfora, es un lugar maleable en su interior y la manera de relacionarse con su contexto. Este nuevo espacio es capaz de absorber las necesidades del usuario, que anteriormente no decidía directamente sobre el proyecto del espacio que habitaría.

La flexibilidad planteada por los arquitectos contemporáneos se presenta, a partir la arquitectura oriental, de la evolución de la casa tradicional. Esta vivienda tiene implícita en su esencia la ligereza y la flexibilidad en las distribuciones que pueden cambiar de acuerdo con el uso de la casa y lo modular, que proviene del uso del *tatami*, además de atributos espaciales como la conexión constante entre interior y exterior, la fluidez de los espacios y la flexibilidad, por lo cual estas características, que son propias en la arquitectura oriental desde principios del siglo, en Occidente no son consideradas sino hasta después del Movimiento Moderno, a mediados del siglo XX. Esta es la razón por la cual las ideas japonesas se hacen más aproximadas a los parámetros de liquidez.

La vivienda contemporánea, basada en el habitar de la sociedad líquida, crea espacios diáfanos, con posibilidades de adaptabilidad de acuerdo con las necesidades de sus habitantes. Es una vivienda construida a medias, donde es tan importante el diseño del arquitecto como la manera de habitar del usuario, el cual define el modo de uso y la dinámicas que construyen los espacios interiores, para hacerla realmente morada y refugio del ser habitante de la contemporaneidad.

MODOS DE APROXIMACIÓN A LA LIQUIDEZ EN LA ARQUITECTURA. METODOLOGÍA

Para elaborar un análisis sobre las estrategias arquitectónicas que permiten aproximarse a la definición de la arquitectura líquida, fueron definidas tres estrategias:

-*Análisis de textos sociológicos y filosóficos*, para delimitar un panorama sobre pensamiento y sociedad contemporánea, el contexto donde se origina la arquitectura líquida y una segunda parte de análisis de textos arquitectónicos que reflejan el pensamiento de los arquitectos japoneses contemporáneos.
-*Definición del ámbito de estudio*. Se acotan tres momentos históricos para analizar. La arquitectura japonesa es el objeto de análisis para el desarrollo del tema, ya que lleva implícita en su esencia la ligereza en los elementos que la conforman.
-*Análisis de obras arquitectónicas*, que construyan un panorama de evolución del espacio a partir de la mitad del siglo XX. Serán analizados su plano consistente, sección generadora y tectónica de

flujos, de acuerdo con el método de análisis de arquitectura contemporánea del arquitecto Carlos Hernández Pezzi.

ÁMBITO DE ESTUDIO

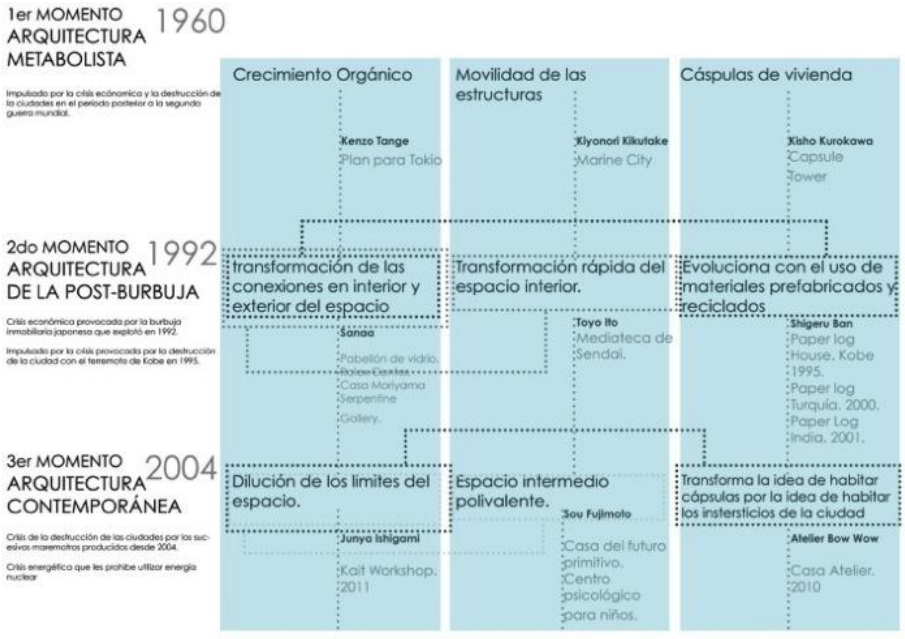
Para la formulación de la investigación, fueron definidos tres momentos de la arquitectura japonesa, que la han llevado a la reinvención de estrategias proyectuales:

- Primera etapa: a partir del surgimiento movimiento metabolista en 1960, posterior a la Segunda Guerra Mundial
- Segunda etapa: definida por el terremoto de la ciudad de Kobe en 1995
- Tercera y última etapa: con el terremoto de Tokio en 2010

Para realizar el estudio fueron delimitadas tres líneas de experimentación de estrategias arquitectónicas, analizadas posteriormente dentro de los tres momentos definidos por las catástrofes naturales e históricas que ha sufrido Japón durante el siglo XX:

- La primera línea es enfocada hacia la definición de interior y el exterior de los espacios arquitectónicos
- La segunda línea se dirige hacia la capacidad de transformación del espacio interior
- La tercera línea comprende el establecimiento y la transformación de la definición de los espacios para el habitar

Cuadro 1. Definición de momentos históricos y líneas de experimentación



LA MODERNIDAD LÍQUIDA
Metáfora sobre la sociedad contemporánea

El estudio de la sociedad contemporánea se caracteriza por las numerosas teorías que asocian los fenómenos del final del siglo XX y el inicio del siglo XXI con analogías referentes a la inestabilidad de los acontecimientos, expresados con adjetivos como: liquidez, ligereza y levedad. Desde 1990, el sociólogo Zygmunt Bauman ha compilado sus teorías sobre la sociedad actual en sus libros: *Modernidad líquida, Vida líquida, Tiempos líquidos,* entre otros. De la misma manera, el filósofo Luis Arenas, en su libro *Fantasmas de la vida moderna* (2011), ha descrito el paso desde la tradición del Movimiento Moderno hacia la crisis de la posmodernidad y el naciente mundo líquido.

> La vida líquida es la clase de vida que tendemos a vivir en una sociedad moderna líquida. La sociedad "moderna líquida" es aquella en que las condiciones de actuación de sus miembros cambian antes de que las formas de actuar se consoliden en unos hábitos y en unas rutinas determinadas. La liquidez de la vida y de la sociedad se alimentan y se refuerzan mutuamente. La vida líquida, como la sociedad moderna líquida, no puede mantener su forma ni su rumbo durante mucho tiempo (Bauman, 2009).

La modernidad líquida es un momento en transición que se reinventa constantemente a través de cambios sucesivos, con un sentido de evolución e innovación. Se encuentra envuelta en un círculo de mutación, donde antes de poder asimilar un cambio, comienza uno nuevo. En la actualidad, los arquitectos contemporáneos se encuentran en la búsqueda del establecimiento de estrategias que les permitan diseñar espacios adaptables a las diferentes maneras de habitar. Han proliferado los lugares múltiples, polivalentes, las viviendas flexibles y la construcción de espacios prefabricados. Algunos a través de transformaciones controladas, resultados comprobables y prediseñados por el arquitecto; otros, con la idea de una transformación libre, que permita reflejar el habitar individual.

Luis Arenas. De cómo el mundo devino líquido

El texto "Hacia una arquitectura líquida", incluido en el libro *Fantasmas de la vida moderna,* se centra en la descripción de la ciudad contemporánea como un ente desterritorializado y sin centro definido, construida a partir de relaciones instantáneas e inestables, que corresponden a proyecciones directas del habitante sobre el territorio urbanizado. Se enfoca en dos casos representativos: Tokio y Los Ángeles. La primera es analizada desde la idea de la regeneración constante, evidente en la cuantificación de metros cuadrados de construcción desarrollada en ella, lo cuales alcanzan los 12.339 en demolición y 62.861 de nueva construcción por día. A la segunda, se le atribuye el término de liquidez por construir enlaces a través de flujos constantes, e indetenibles, como autopistas, carreteras y todos los medios de tránsito rápido, que permiten el movimiento de la población y funcionan como integradores de los grandes suburbios residenciales, lo que ha propiciado el desarrollo de muchos pequeños cúmulos de servicios que sirven a fragmentos externos de la ciudad.

> La ciudad de Tokio o la de Los Ángeles son, sin duda, epítomes de la ciudad típica de la modernidad líquida: ciudades descentradas, caóticas, inmensas, inabarcables y ultratecnológicas. Los Ángeles, con sus abrumadores suburbios residenciales, ha pasado a

> ser el símbolo del poder de la tecnología y de la industria cultural. Esa ha sido la razón de que algunos la hayan tomado como la mejor metáfora de una postmodernidad aliada con el capitalismo global. Tokio, por su parte, la ciudad de mayor consumo del mundo, ha logrado el milagro de sortear la lógica temporal newtoniana y vive desde hace décadas en el futuro: un futuro tecnológico, febril, hormigueante y no siempre demasiado alentador, donde lo único definitivo es la eterna provisionalidad (Arenas, 2011, p. 65).

Este es el marco filosófico y sociológico que permite el desarrollo de una nueva manera de entender la arquitectura, la cual desde el Movimiento Moderno ha experimentado el anclaje del espacio a la función, la invasión reiterada de la publicidad en sus fachadas durante la posmodernidad, la abstracción y deformación de sus componentes en el deconstructivismo. En el siglo XXI, la arquitectura ha adquirido una condición en que el espacio se hace esclavo del tiempo.

APROXIMACIONES AL CONCEPTO DE ARQUITECTURA LÍQUIDA

Se ha determinado que el término arquitectura líquida se desarrolla a partir la traslación a la arquitectura de los conceptos que el sociólogo Zygmunt Bauman ha utilizado para calificar la sociedad actual. A la par de estas reflexiones, en el ámbito arquitectónico han surgido otras consideraciones inherentes a este tema, escritas por los arquitectos Toyo Ito e Ignasi de Solà-Morales, reflejados en textos orientados a la arquitectura de finales del siglo XX e inicios del siglo XXI. Han estudiado el fenómeno de estas edificaciones, aportándoles la cualidad de fluidez y liquidez, por ser espacios de transformación simple y con la clara intención de albergar en momentos determinados, diferentes usos en un mismo espacio.

A partir de estas consideraciones se puede afirmar que la arquitectura líquida deriva de flujos, relaciones y acciones conjuntas, ocurridas en sistemas de capas de información asociadas para crear espacios transformables infinitamente. En ellos, la primacía del tiempo es el factor clave en el registro y la importancia de las diversas transformaciones a las que estas construcciones, prisioneras del tiempo y liberadas de la idea de permanencia, son sometidas. La arquitectura líquida, como señalaba Ignasi de Solà-Morales (1998), es una arquitectura más del tiempo que del espacio. Conserva la definición tradicional del espacio pero su condición líquida la hace cambiar constantemente. Es capaz de alojar varios tipos de uso en el mismo lugar, por lo que la idea de espacio culminado pierde importancia y se hacen válidas sus sucesivas transformaciones y la manera en que estas se implantan sin sacrificar lo esencial de la arquitectura.

Durante el año 1998 el arquitecto Ignasi de Solà-Morales publicó para The MIT Press de Cambridge el texto "Arquitectura líquida". En este artículo es utilizada la cualidad de liquidez en la arquitectura con la finalidad de poner en crisis el modelo de arquitectura basada en la tríada de Vitruvio, recogida en sus *Diez libros de la arquitectura*, donde se considera *firmitas, utilitas, venustas* como puntos fundamentales de la arquitectura. Solà-Morales niega el ideal de permanencia de la arquitectura contemporánea, expresada en la idea de *firmitas* y analiza la edificación contemporánea como un proceso inmerso en la temporalidad real y en constate cambio. "*Firmitas* expresa la consistencia física que desafía el paso del tiempo; la consistencia física de la arquitectura tiene que ver con la soluciones formales que la hagan adecuada a las leyes de gravedad y a la acción de agentes externos" (de Solà-Morales, 1998, p. 105).

Conclusiones parciales sobre el estudio de la arquitectura líquida

De acuerdo con los textos analizados sobre la liquidez en la sociedad contemporánea y la manera en que esta ejerce una influencia directa sobre la arquitectura, es posible hacer las siguientes observaciones:

- Para definir aspectos de la liquidez en arquitectura, los autores han requerido realizar comparaciones con momentos previos de la historia de la arquitectura, por lo que puede afirmarse que la arquitectura líquida, como un concepto independiente, aun no ha encontrado su fundamento.
- El término *líquida*, utilizado para definir este tipo de arquitectura, remite a un tipo de edificación que no es materialmente posible. Por el momento, no existen espacios que utilicen los fluidos como base para la construcción arquitectónica. Por lo tanto, el concepto de arquitectura líquida refleja una imagen imposible, que hace que pierda validez. Sin embargo, es un término transgresor que se refiere a una problemática contemporánea, tangible y objetiva, que la hace una reflexión válida e inherente al estudio del siglo XXI.

Se rescata del estudio de la modernidad líquida la manera de describir los fenómenos contemporáneos desde una perspectiva material inestable como la líquida, lo cual permite delinear una realidad imprecisa, a la que quizás haya que permitirle una mayor distancia para delimitar sus contrastes y diferencias con la época anterior, aunque ya permite hacer observaciones asertivas.

Según lo analizado hasta el momento, es posible que la contemporaneidad derive en dos escenarios. Puede mantener este período de indefinición y solidificar sus cualidades específicas, o puede tomar la liquidez como la materialidad cambiante, flexible característica de este momento de la historia. A partir de esto, la arquitectura aunque materialmente no pueda ser líquida, sí se encuentra en la necesidad de responder a esta sociedad que reclama cambios en un tiempo mucho más corto al que tradicionalmente podía transformarse el espacio.

ESTRATEGIAS ARQUITECTÓNICAS PARA LA DEFINICIÓNDE LA ARQUITECTURA LÍQUIDA

Para realizar aproximaciones al concepto de liquidez en la arquitectura, se ha realizado un análisis en conjunto de la evolución de las estrategias de arquitectos japoneses. Se ha seleccionado la arquitectura de origen nipón por una razón fundamental: la tradición arquitectónica japonesa trabaja la transformación y la flexibilidad del espacio interior, por lo cual los conceptos de la modernidad líquida son tratados más allá de las propuestas flexibles planteadas en la posmodernidad.

Se analiza la evolución de este tipo de arquitectura a partir del movimiento metabolista hasta la contemporaneidad, ya que el metabolismo en Japón es el último movimiento experimental surgido en el siglo XX. En ocasiones, este movimiento ha sido definido con el término utópico por considerar sus propuestas como ideas fuera de la realidad y lejos de las necesidades de la ciudad de la posguerra. Sin embargo, el movimiento metabolista fue el punto de inicio de planteamientos posteriores; sus ideas evolucionaron hasta convertirse en elementos esenciales de la arquitectura contemporánea

Un país que se reconstruye una y otra vez

Una nación como el Japón, que ha sufrido de manera constante el derribo de sus ciudades más importantes y de las edificaciones históricas que conformarían su imaginario colectivo, no puede resguardar su memoria en espacios edificados. Para los japoneses, la memoria se construye con las imágenes que cada individuo guarda de sus espacios y ciudad, construido con imágenes que conserva a través del tiempo. Una muestra de esto se encuentra plasmada en la reconstrucción temporal de los templos sintoístas, de los cuales Javier Mozas afirma: "En Oriente, el patrimonio histórico puede desaparecer, pero los principios estéticos pasan de generación en generación y forman parte de una herencia común o código genético que se actualiza en cada reedificación. Cada instante se encuentra a igual distancia del pasado, del presente y del futuro" (Mozas, 2011, p. 51).

Puede considerarse que a partir de 1995, Japón ha sufrido una destrucción paulatina y constante. Crisis económicas, terremotos y maremotos han devastado varias ciudades del país. Los últimos desastres naturales registrados por las noticias mundiales han sido en los años: 1995, 2004, 2009, 2011; el más reciente a inicios de 2012. Es una secuencia que no permite la recuperación total de las ciudades, por lo que se hace necesaria una nueva manera de construir. En el siglo XXI se percibe con claridad que la manera tradicional de levantar edificaciones no permitirá la consolidación y crecimiento de las ciudades. Se encuentran en la búsqueda persistente de nuevas maneras de edificar.

Durante las últimas dos décadas se ha producido en Japón una arquitectura que deriva de la evolución del lenguaje tradicional oriental, espacios leves y que Toyo Ito llamaría de "límites difusos, que puede recogerse en edificios contemporáneos como: *La Iglesia de la Luz*, de Tadao Ando, *Mediateca de Sendai* de Toyo Ito, *Almacén Louis Vuitton* en Tokio y Omotesando, de Jun Aoki y la *Casa de las Capas* de Hiroaki Ohtani, entre otros, llevando los conceptos trabajados por la cultura oriental al límite, para producir la mutación consciente del espacio, aunque con esto no renuncia a la tradición poética, intuitiva, lógica e intelectual de la arquitectura oriental. Los arquitectos japoneses contemporáneos consideran las ideas de movilidad, transformación del espacio edificado y regeneración de las construcciones. No existe un espacio dedicado exclusivamente para una sola función, sino que su valor se basa en la capacidad de transformarse de acuerdo con las necesidades de sus usuarios, por lo que podría considerarse como un retorno al espacio polivalente

En esta generación, al igual que en la anterior, se establecen diferencias a partir de la labor de los estudios de Arquitectura. Una parte de los despachos se dedican al estudio crítico de la realidad global y ven la arquitectura como una respuesta a estas condiciones; su lenguaje es una traducción de las necesidades sociales. Este es el caso de Atelier Bow-Wow. Otra parte, representada por despachos más grandes como Sanaa, se han dedicado a la práctica privada y al desarrollo de proyectos fuera del Japón.

ESTRATEGIAS ARQUITECTÓNICAS JAPONESAS CONTEMPORÁNEAS

A partir del inicio del siglo XXI, la arquitectura contemporánea japonesa ha desarrollado diferentes tipos de lenguajes, de acuerdo con las premisas de cada arquitecto, las cuales parecen ser cada vez más diversas. Para la descripción de la arquitectura de generación contemporánea

han sido escogidos tres estudios que a partir de su obra proyectada y construida hacen posible definir las tendencias particulares de este momento de la arquitectura.

El Atelier Bow-Wow, fundado en 1992 por los arquitectos Yoshiharu Tsukamoto y Momoyo Kajima, es un despacho que lleva, a la par de su labor proyectual, la crítica de la ciudad. Conciben el espacio de creación arquitectónica como atelier, porque integran en la concepción de despacho tradicional la posibilidad de experimentar, ensayar y considerar errores en la condición formal y espacial de la arquitectura. El historiador Thomas Daniell considera la generación surgida a partir del establecimiento de este estudio, como la generación "Bow-Wow", ya que, aunque no tienen gran cantidad de obras construidas, sus trabajos teóricos sobre los fenómenos urbanos de Tokio han permitido hacer aproximaciones certeras basadas en la informalidad de su posición en el territorio construido: "Entre otras cosas, la generación de Atelier Bow-Wow fijó el énfasis del discurso arquitectónico japonés hacia el interés de la caleidoscópica intensidad urbana a un examen más pragmático y humilde de los patrones urbanos y suburbanos" (Daniell, 2008).

En la contemporaneidad, el espacio de la vivienda diseñado por el estudio se posiciona en los intersticios de la ciudad compacta. El diseño no proviene de modelos establecidos o de una célula experimental; los espacios son diseñados a partir de las dimensiones mínimas establecidas desde las cápsulas, con los procesos constructivos y los materiales que fueron experimentados durante la generación pos-burbuja, con lo cual pueden establecerse relaciones a partir de la evolución de los modelos del habitar.

La obra de Sou Fujimoto es un caso distinto. En su formación, no busca un mentor dentro de sus maestros, sino que experimenta sus teorías propias a partir de la docencia y la investigación dentro de la Universidad de Tokio. La obra de Fujimoto es analizada como parte de la segunda línea de experimentación. Su idea se encuentra fundamentada en los aportes que hace sobre la manera de quebrar el programa arquitectónico, para dividirlo en pequeñas estructuras independientes que se entrelazan con un espacio intermedio.

El tercer arquitecto que forma parte de la generación contemporánea es Junya Ishigami. Utiliza para la realización de su arquitectura, estrategias que son propias del diseño, pero son llevadas a la arquitectura y transformadas en espacio. Conceptos como densidad, ligereza, flujos, son cualidades atribuibles a su espacio. Concibe el objeto arquitectónico como un cúmulo de relaciones entre diferentes circunstancias de su contexto, y lo origina a través de su situación con el paisaje.

Este arquitecto marca la última línea de evolución a partir del desarrollo de las estrategias arquitectónicas, las cuales comienzan con las conexiones del espacio público y privado que trabajó Kenzo Tange en el Plan para Tokio de 1960, materializadas como puentes que conectaban las viviendas con el eje principal de equipamientos. En la época contemporánea, Ishigami da un salto adelante a partir de esta premisa de conexiones y trabaja el interior de sus obras a partir del vacío; no se materializan los espacios con muros, sino que a través de la repetición de elementos crea densidades que permiten al usuario descifrar cuáles son los lugares de permanencia y los de paso. En esta arquitectura las relaciones se hacen a través del tránsito de flujos, cambian los materiales que delimitan la arquitectura y se hacen similares a las maneras en que se delimita la materia.

MOMENTOS

1er momento. La generación metabolista

Durante el movimiento metabolista fueron establecidas ideas radicales sobre el desarrollo del urbanismo que surgiría posterior a la Guerra Mundial, teniendo como fundamento el análisis cuantitativo y cualitativo de la ciudad que sobrevivió a la bomba atómica. Aunque las propuestas fueron desestimadas por el Gobierno nipón por considerarlas utópicas, dentro del pensamiento y la crítica arquitectónica y urbana fueron encapsuladas para ser heredadas a sus sucesores.

A partir de los elementos que fueron identificados y analizados dentro del Plan de Tokio, pueden observarse elementos que han trascendido hasta ser utilizados en la actualidad y han contribuido al aumento de la velocidad en el tiempo de la realidad contemporánea y la velocidad de los flujos que la conforman. Las megaestructuras viales que fueron planteadas dentro del Plan para Tokio, tienen relación con las autopistas en varios niveles, que son observables en la actualidad en ciudades densificadas como Nueva York y Tokio. Sin embargo, otros aspectos como el diseño de una ciudad que tiene como soporte el agua y se conecta a través de puentes, aun no es posible.

Dentro del espacio arquitectónico, los aportes de este proyecto se establecen en el crecimiento orgánico que realizaban las estructuras escalonadas de Tange dentro del plan. De la misma manera que las plantas, el arquitecto ramifica el crecimiento de las conexiones dentro del proyecto, a través de un elemento principal (en este caso el eje comunal) desde del cual se van disgregando los usos hasta llegar al individual, representado por los bloques de viviendas. Este aspecto, que para el momento actual del urbanismo es utilizado con regularidad, en la mitad del siglo XX supuso una nueva manera de ver la clasificación urbana, de acuerdo con la velocidad del movimiento. De esta manera, dentro del eje principal, las vías podían ser expresas y mantener un flujo constante de conectividad hacia las zonas antiguas de la ciudad, mientras que en las ramificaciones la sección de las vías reducía su dimensión y el tráfico se hacía más lento, denotando que el uso de estas zonas correspondía a residencias.

2do momento. La generación posburbuja

Es en esta segunda generación cuando se conjugan el terremoto de Kobe con la burbuja inmobiliaria. Las condiciones de la arquitectura cambian y se hace necesario un modelo de construcción más rápido, con resultados tangibles dentro de cortos lapsos de tiempo en que suceden los desastres naturales.

Es en esta etapa en que se separa la práctica arquitectónica privada que a pesar de los desastre continúa experimentando con el espacio. En la generación pos-burbuja se complejiza la relación interior-exterior. Las edificaciones definen el espacio intermedio como un lugar que aunque se encuentra inserto entre ambos elementos, no pertenece a ninguno de ellos. Este lugar va construyendo su identidad de acuerdo con las dinámicas del individuo que lo utiliza, ya que el programa es interior. Su función única es la de relacionar los espacios y pueden haber infinitas maneras de hacerlo.

En los casos de estudio de Sanaa, se encuentran enfocados directamente hacia la evolución de la manera en que se relacionan los espacios dentro de la edificación. Los tres proyectos analizados son separados los elementos del programa en entes independientes, relacionados a través de un espacio común y continuo, que es considerado intersticial. En el primer proyecto analizado, la Casa Moriyama, los espacios programáticos se encierran en cajas y el intersticio, representado por el suelo de la parcela, funciona como elemento conector entre ellos. El espacio intersticial se ensancha o se estrecha para identificar lugares de paso o patios de relación entre los volúmenes. En el Rolex Learning Center, la correlación se hace de manera inversa. El espacio intersticial se encuentra encerrado en grandes óvalos, que funcionan como patios interiores de la edificación, vacíos dentro del programa, mientras que las áreas interiores se posicionan en el espacio residual entre los óvalos vacíos. El último proyecto es la Serpentine Gallery, en la que el espacio que es materializado por los arquitectos es el intersticio que se cuela entre la copa de los árboles. El concepto del espacio intersticial se vuelve más etéreo al no tener que materiales interior-intersticio-exterior, sino que los arquitectos en esta obra logran proyectar el pabellón solo con el exterior y el claro del bosque.

3er momento. Generación contemporánea

En la generación actual, Japón se encuentra en una incesante transformación debido a los continuos desastres naturales que se han producido en períodos de tiempo mucho más cortos. De acuerdo con las obras seleccionadas, la evolución hacia la época contemporánea se ha hecho de manera más directa. El espacio intersticial y el interior se fusionan para crear continuidades espaciales, donde las divisiones no se realicen por medio de muros, sino por elementos puntuales, como en la obra de Junya Ishigami analizada en la investigación.

En los talleres Kait, Ishigami mantiene una relación directa con las líneas experimentales de Sanaa –también por el hecho de haber sido sus maestros– pero logra llevarlas más allá de sus diseños espaciales más libres, por lo cual se desplaza totalmente la idea de separación de interior y exterior, para dar paso a un espacio donde estos parámetros se diluyen. El resultado es la progresiva dilución de este límite a medida que transcurren las generaciones y los experimentos de la práctica privada apuntan a hacer estos límites menos tangibles y más orientados a la experimentación individual del espacio.

CONCLUSIONES FINALES

De acuerdo con la investigación realizada, puede afirmarse que existe una arquitectura en búsqueda de la fluidez constante del espacio, capaz de absorber los cambios repentinos y sucesivos de la contemporaneidad. Esta arquitectura corresponde con los planteamientos teóricos que en este trabajo se han analizado con respecto al término liquidez, el cual le ha sido atribuido por diferentes ramas del conocimiento a la Modernidad, el tiempo y la arquitectura. Sin embargo, no existe una obra arquitectónica que pueda considerarse líquida en su totalidad, pero sí es posible hacer aproximaciones a esta definición al estudiar y analizar obras como las compiladas en este trabajo.

Cada uno de los períodos y las obras analizadas permiten dar una nueva aproximación a la definición de arquitectura líquida, pero al ser desarrollada solo una línea de experimentación solo se harán referencia a aquellas cualidades que tienen que ver con la dilución de los límites del

espacio. Las obras analizadas se enfocan en hacer tangibles la cubierta y el suelo en su interior, haciendo transparente el plano perpendicular a ellos, con lo cual es diluida la concepción de límite. A partir de esto se trabaja el espacio como el lugar intermedio que surge entre la cubierta y el suelo. La estructura y los muros interiores se fragmentan para crear espacios complejos en los que se hace protagonista el espacio intermedio como conector de las actividades que se desarrollan en los diferentes ámbitos de la edificación.

REFERENCIAS

Arenas, L. (2011). *Fantasmas de la vida moderna. Ampliaciones y quiebras del sujeto en la ciudad contemporánea*. Madrid: Editorial Trotta.

Bauman, Z. (2009). *Modernidad líquida*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Daniell, T. (2008). *After the crash: Architecture in post-bubble Japan*. Nueva York: Princeton Architectural Press.

De Solà-Morales, I. (2010). *Los artículos de Any*. Barcelona: Fundación Caja de Arquitectos. Colección La Cimbra N° 8.

Mozas, J. (2011). *Rashomon. La triple verdad de la arquitectura*. Vitoria-Gasteiz: a+tpublishers.